

Más allá de Sánchez Covisa

# LA VIOLENCIA FASCISTA

FERNANDO GONZALEZ

SE cumplían exactamente treinta y ocho años desde el día en que Antonio Machado, acorralado por la violencia fascista que lo desarraigó de su España, agonizaba en Collioure. Desde Roma, otro poeta, Alberti, anunciaba su candidatura en las próximas elecciones, salvando cuarenta años de exilio. Adolfo Suárez, por su parte, después de sembrar la confusión y discordia entre los socialistas, con la presumible esperanza de recoger frutos en las mismas elecciones a las que pretende presentarse el poeta, recibía —según la versión de *Mundo Diario*— una amenaza de la Triple A. La Guardia Civil, por su cuenta, descubría un nido de fascistas para "asombro" de la derecha española, que, por supuesto, siempre había negado su existencia. La violencia fascista, sistemáticamente tolerada —cuando no integrada— por el franquismo, mostraba a la luz, por primera vez en los últimos años, un taller de montaje de armas. El *Sistema*, no obstante, respiró tranquilizado: eran italianos y, naturalmente, un español, pero que ya no juega, Mariano Sánchez-Covisa. Hay que remontarse a los inicios del fascismo español para rastrear ese fermento de violencia, mezcla de "arrogancia y mechismo", que hoy sólo parece detentar el presunto "jefe" de los *Guerrilleros de Cristo Rey*, José Antonio Primo de Rivera, arrastrado por la agresividad de sus escuadras, habló de "la dialéctica de los puños y las pistolas", al tiempo que concebía "el Estado como un instrumento totalitario al servicio de la Patria". En esos momentos, las estructuras nacionales eran sólidas, la CIA aún no había hecho su aparición; sin embargo, como más tarde se pudo comprobar, ya era utilizada la violencia fascista como instrumento de presión sobre los partidos de masas. Hoy, vencido y humillado, el fascismo es un ciego instrumento anticomunista.

Si nos dejamos llevar por la tendenciosidad de los comunicados oficiales, parecería que el único fascista que existe en España es Mariano Sánchez-Covisa. El hecho es automático y revelador de una mala conciencia histórica. Los *Guerrilleros de Cristo Rey*, a cuya agresiva e imprecisa comunidad pertenece por declaración propia el antiguo combatiente de la *División Azul*, tras su tradicional "desahogo" en la Universidad, se esfumaron, no siendo posible —oficialmente— su localización. (Dieciocho per-

sonas apenas alcanzaron a estar veinticuatro horas detenidas; fueron puestas en libertad por falta de pruebas.) *Falange Española y de las JONS*, partido político —esa es una de sus grandes contradicciones históricas— legalizado al que Sánchez-Covisa está afiliado, mantiene, hasta el momento en que estas líneas entran en máquinas, un vergonzante silencio. Cuando en la España de la pasada dictadura —o en la actual predemocrática— se descubre a un militante de la ultraderecha vinculado indirectamente con una posible violencia, se detienen a dirigentes y militantes de su partido. Grandes redadas pelan la geografía española. Sin embargo, cuando un grupo de fascistas fabrica armas clandestinamente o amenaza vidas, instituciones o centros culturales, sólo el eterno Sánchez-Covisa, el pararrayos de la derecha española, ingresa —generalmente por escaso tiempo— en los calabozos.

No parece rentable esta dedicación del único fascista español. Una dedicación que implica aparecer como *cabeza de turco* de sus antiguos camaradas de violencia y represión. "Nos preocupa que los verdaderos responsables estén sueltos, o que todo pueda acabar así...", decían Isabel y Mercedes Sánchez-Covisa, sobrinas del fascista, en carta abierta a *El País*.

La "dialéctica de los puños y las pistolas" de J. A. Primo de Rivera o la *virilidad insuperada* de Onésimo Redondo, hábilmente combinadas con el *no parar hasta conquistar* de Ramiro Ledesma Ramos, el iluminado filonazi discípulo de Ortega y Gasset, aparentan ser los detonantes ideológicos del fascista español confeso: Mariano Sánchez-Covisa. Ciertamente la Falange —la franquista y la posfranquista— repite como un papagayo que no es ni ha sido fascista, porque José Antonio Primo de Rivera se negó a asistir, en 1934, al Congreso Internacional Fascista de Montreux (hizo acto de presencia, no obstante, como observador). Tal excusa apenas si tiene validez, ya que lo que preocupa a Primo de Rivera era evitar la "internacionalidad" de la que, precisamente, acusaba a los "marxistas". La Falange ha sido, por lo demás, en doctrina, estilo, fines y método, eminentemente fascista. Convirtiéndose, por tanto, en un fermento de violencia inteligentemente dosificado por las oligarquías que han perpetuado su control de España a lo largo del presente siglo.



Mariano Sánchez Covisa: el producto de cuarenta años de manipulación estatal de la violencia.

## "Marioneta" Sánchez-Covisa

Con una nota plagada de incógnitas, la Dirección General de la Guardia Civil —que acaba de ser integrada en el Ministerio del Ejército— daba cuenta a los telespectadores del 22 de febrero —las agencias de prensa aún no habían transmitido nada en sus teletipos— de la detención de Mariano Sánchez-Covisa, José Clemente y nueve fascistas más de origen italiano. En el estilo lacónico e impreciso del comunicado se indicaba que dichos individuos se dedicaban a "la fabricación de armas" —unas cincuenta metralletas al mes— en un piso de la calle de Pelayo, de Madrid, propiedad de la comunidad de monjas Calatravas. Ha sido comentado el hecho de que de nuevo la Guardia Civil actuase en el interior de los núcleos urbanos. La potenciación del "jefe" Conesa (1) como "gran detective nacional", tras el oscuro e inexplicable *affaire* de los GRAPO, hubiera podido provocar una actuación de los Servicios de Información de la Guardia Civil (SIGC) para

(1) El periodismo mimético ha comenzado a denominar al antiguo jefe de la BIS durante la dictadura "jefe" Conesa, estableciendo un peligroso y equivocado paralelismo con los "violentos populares" de televisión: Kojak, Ironside, Harrison, etcétera.

"quemar" a elementos parapoliciales próximos a la antigua BIS (Brigada de Investigación Social) que dirigía Roberto Conesa.

En este sentido abundarían las declaraciones de Alberto Royuela, secretario general de la autodenominada e ilegal Hermandad Nacional de la Guardia de Franco (una organización parafascista que ha actuado en paralelo con algunas intervenciones policiales), al declarar que: "Es público y notorio que el piso de la calle de Pelayo se había alquilado para instalar en él un pequeño taller de patentes...". La *Hermandad de la Guardia de Franco* ha sido considerada como un brazo armado —la violencia fascista— del *Sistema*. En cualquier caso, Sánchez-Covisa estaba en Barcelona; al parecer, en casa de Royuela, tras una advertencia de antiguos miembros de la BIS de que el SIGC andaba en su busca.

No hay suficientes elementos de juicio —y a ello contribuye el carácter de "materia reservada" con el que el Gobierno vela a la opinión pública las investigaciones sobre la muerte de los abogados laboristas de la calle de Atocha y la de Arturo Ruiz— y las permanentes contradicciones sobre el secuestro de Antonio María de Oriol y el teniente general Villaescusa, obligan a una espera para adquirir una posible perspectiva clarificadora y, desde luego, más completa sobre la totalidad de los hechos de la denominada "semana sangrienta", que, por otra parte, pudieran estar más encadenados entre sí de lo que el subsecretario de Gobernación, Ortí Bordás, afirma. Indudablemente, sólo se han dado explicaciones válidas para las caducas estructuras informativas franquistas e insuficientes, a todas luces, para una situación predemocrática, aunque sea tan su *général* como la española.

Para algunos, Mariano Sánchez-Covisa, de cincuenta y nueve años, denominado "químico" —aunque realmente representa al eterno estudiante del SEU, ya que nunca llegó a terminar la carrera—, supone un caso aislado de fascismo, una "anormalidad" en la España democrática. La conclusión parece apresurada y muy del estilo *oficial*. Hay que advertir que deliberadamente se presenta la violencia de la extrema derecha como algo ajeno (italianos, como Elio Massagrane, Pomar, Salvatore Francia, Tedeschi, Venvenuto, Flavio Campo, o argentinos, como Cesarsky), mientras que los GRAPO —en el caso de que

# LA VIOLENCIA FASCISTA

hasta sus últimas consecuencias fuesen de la izquierda (2)— son "auténticamente nacionales sin ninguna conexión con el exterior...", según ha declarado Ortí Bordás (3). En el medio de toda esa masa fascista externa, Mariano Sánchez-Covisa resulta una excepción. Conviene, consecuentemente, recuperar el pasado próximo de la Falange y el fascismo español para comprender que no existe esa "anormalidad", que Sánchez-Covisa es el final de una larga cadena, el producto de cuarenta años de manipulación estatal de la violencia, y unas cuantas doctrinas fascistas esgrimidas en su día por los que hoy se acogen al liberalismo o a la reforma. Es un residuo del que en estos tiempos todos tienen prisa por deshacerse. Una "carneza" para la prensa. Un efecto y no una causa.

## La generación violenta

Rechazar la argumentación alegando fuerza ha sido una de las constantes que definen al fascismo de todos los tiempos. En Europa, sin embargo, la marejada fascista que permanece soterrada tras su derrota en la segunda guerra mundial, ha evitado en lo posible el empleo directo de la fuerza, camuflando sus acciones, a veces incluso con la presencia de furibundos grupos izquierdistas. En España, la situación ha sido —y es— diferente. La violencia —uno de los componentes básicos del fascismo— fue hábilmente encauzada y aprovechada en el golpe militar del 18 de julio de 1936. Recubierto con el guante fascista —**Falange Española y de las JONS**, los albiñanistas, ciertos sectores de la CEDA ofrácidos por Gil-Robles y algunos puñados de intransigentes integristas— pudo Franco unificar, en abril de 1937, a las dos fuerzas paramilitares —fascistas y tradicionalistas— que le acompañaron en el fallido golpe, convertido con la generosa ayuda del III Reich y de la Italia fascista, en guerra civil (**La Nruzada**, en terminología "imperial"). Paradójicamente, en España, al revés que en el resto del mundo, el fascismo epidérmico con que se revistió el **Nuevo Estado** no resultó derrotado. Quizá fuese esa la característica del **Spain is different** que aportó Fraga Iribarne en su etapa de ministro de Información y Turismo (suave versión de prensa y propaganda) de la dictadura. No cabe duda de que también Manuel Fraga

es un producto violento del fascismo español, aunque matizado por el poder y su vinculación norteamericana.

Sánchez-Covisa es una pieza más simple, aunque no tan diferente a Fraga Iribarne, Gonzalo Fernández de la Mora (con el que se le ha visto en actos conjuntos de **Fuerza Nueva** antes de que el ex ministro ingresase en la Alianza Popular) o José Antonio Girón de Velasco, que puede acceder en los próximos días a presidir **Falange Española y de las JONS**, si se confirma el rumor de la "retirada" de Raimundo Fernández-Cuesta. De tal suerte, Girón pasaría a ser el "jefe" de Sánchez-Covisa y de algunos otros fascistas vergonzantes que se mantienen en la sombra. Ese hombrellito menudo que se paseaba por Madrid llevando a la grupa de su "moto" al padre Venancio Marcos (4), es un fascista más de la **generación violenta** que tuvo su presencia activa en la Segunda República. Por otra parte, es también miembro de una familia liberal en la que hay exiliados (5).

(4) "No estoy de acuerdo que la violencia sea mala, venga de donde venga", declaraba a la revista *Gemas* el 1 de junio de 1978. Y añadía: "Todos morían fusilados al amanecer —refiriéndose a los fusilamientos de más de 800 reos en el cementerio de la Almudena, en 1939— en las tapias del cementerio, gritando: 'Viva el comunismo'; otros, 'Viva la República', y algunos, 'Viva Cristo Rey'". Pieza clave en la Hermandad sacerdotal, organismo de la ultraderecha en la Iglesia española, tuvo una larga "dedicación" al cine folclórico-nacional cuando el esplendor del productor César González. Sus charlas por radio tuvieron cierto éxito en los sectores integristas de los años cincuenta.

(5) Sobrino del rector de la Facultad de Medicina José Sánchez-Covisa, muerto en el exilio y que tuvo una destacada actuación en el Madrid sitiado como director de hospitales. Un primo de Mariano, Joaquín, fue un jefe del gabinete de Cifra de Negrín. Otros parientes han muerto o viven en el exilio, en Méjico. Otro pariente, Aguirre Sánchez-Covisa, criticaba en una carta a *El País* a sus primos por su "paternalismo con Mariano". Se declaraba demócrata.

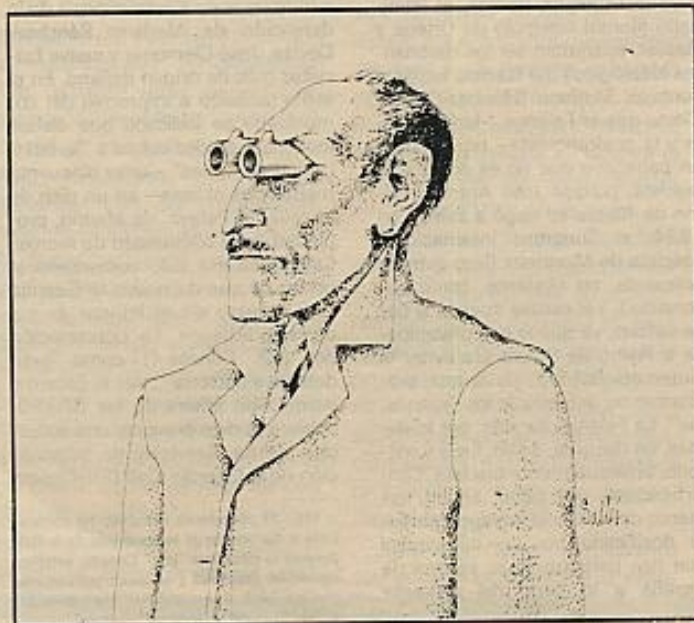
## El fascismo español

Pese a las prudentes declaraciones de López Rodó sobre el desconocimiento de una Internacional Fascista, las últimas detenciones no hacen más que confirmar este aspecto. No obstante, diversas publicaciones, como el semanario **Possible**, hablan denunciado detalladamente la presencia en España de esa Internacional Fascista antes del 20 de noviembre pasado, así como su anterior presencia en Montejurra, donde fue identificado Stéfano delle Chiaie entre las hordas de Sixto de Borbón, al que, por cierto, apoyaba Oriol. Pero la presencia en España del fascismo internacional no es reciente. El franquismo fue un semillero de fascistas y nazis, así como de dictadores antillanos y sus respectivos séquitos, "bandas de presión", gorilas y pistoleros. Leon Degrelle, jefe "rexista" belga —procesado en rebeldía por genocida en su país—; Otto Skorzeny, un SS integrado en la inteligencia occidental; Horia Sima —reclamado en Rumania como genocida—, el barón Von Knobloch, antiguo cónsul nazi en Alicante cuando se intentó la liberación de José Antonio, y en cuya finca actual de Estepona murió el **Príncipe Negro**; Julio Valerio Borghese, que había intentado un golpe de Estado en Italia en 1970, son algunos de los ejemplos de fascistas de la vieja hornada que habitaban la "España del desarrollo" con absoluta impunidad. Posteriormente aparecieron las nuevas generaciones: miembros de la OAS, neofascistas italianos vinculados al MSI; de **Avanguardia Nazionale**, **Ordine Nero** y **Ordine Nuovo**, PIDES portugueses que, con algunos militares radicales, formaron el ELP; croatas enemigos del Régimen de Tito, que llegaron a constituir en España un **Gobierno en el exilio** y que secuestraron un avión con final de trayecto en Madrid —los defen-

dió Roberto Reyes, al igual que a Cesarsky y posteriormente a Sánchez-Covisa—; argentinos de la Triple A al amparo de López Rega, cuyas inversiones inmobiliarias en los alrededores de la sierra madrileña son bien conocidas; chilenos de la DINA (Policía política de Pinochet), cuyo centro de operaciones para todo Europa era Madrid, a través de la misión militar chilena —Generalísimo, 10—, y LAN CHILE, así como numerosos fascistas rumanos de la **Guardia de Hierro** —que cuentan con un centro de "estudios" en Aravaca—, fascistas checos, colaboracionistas franceses y una nutrida y bulliciosa colonia anticastriata fuertemente conectada con la CIA.

La "España de la paz de Franco" ha sido un santuario para el fascismo internacional. Sin embargo, los fascistas nativos fueron convenientemente contrarrestados en su acción violenta a partir de 1945 cuando, con la derrota del Eje, fue necesario **remodelar el nuevo Estado**. La División Azul, en junio de 1941 y la creación del Cuerpo General de Policía y de la Policía Armada y de Tráfico, el 8 de marzo del mismo año, fueron dos factores que encauzaron la violencia fascista. Una, la División Azul desviando la violencia latente de los jóvenes falangistas hacia el frente del Este, en Rusia, en donde murieron o agotaron sus ímpetus "revolucionarios" (6). Otra la Policía del **Nuevo Estado**, estatalizando la violencia (los aspirantes al nuevo cuerpo presentaban, entre otros méritos, el pertenecer a FET y de las JONS). Los jóvenes fascistas actuales se agrupan en organizaciones como **Fuerza Joven** (sección juvenil de **Fuerza Nueva**), **CEDAE** (Círculo Español de Amigos de Europa), **PENS** (Partido Español Nacional Sindicalista) —centrados fundamentalmente en Levante y organizados en "escuadras" con sus correspondientes camisetas pardas y svásticas— así como una extensa gama de elementos parapoliciales, agazapados tras las siglas cambiantes de los diversos comandos de **Orden** (Adolf Hitler, Benito Mussolini, Francisco Franco, Hugo Sosa), el GAS o la Triple A que, según una versión poco creíble, acaba de amenazar a Adolfo Suárez, insistiendo en que se harán graves revelaciones sobre el Gobierno si se concede la extradición de los neofascistas italianos, solicitada por las

(6) En la **División Azul**, concretamente en la Compañía de Esquiadores, estuvo Mariano Sánchez-Covisa, donde en el frente de Wolchow tuvo una destacada actuación. El mismo ha indicado su participación en los sucesos de Bagoña, en 1942, donde un grupo de falangistas procedentes del frente de Rusia arrojó unas bombas de mano contra el general Varela y numerosos carlistas, produciéndose 50 muertos y heridos. Un falangista, Domínguez, fue condenado a muerte y ejecutado. El hecho fue silenciado en la prensa, pero significó la caída como ministro del Ejército del general Varela —carlista— y de Serrano Súñer, pro nazi. Conveniría investigar el "origen" de esa reyerta que benefició al Sistema.



(2) Ver TRIUNFO, número 733: "Los extremismos útiles".

(3) En las mismas declaraciones al diario *Ya*, insinuaba, pese a negarlo al principio, posibles conexiones de los GRAPO con Albania, Argelia, Libia y China Popular.

autoridades de Roma. Todos estos individuos, así como Cesarsky, tenían su punto de concentración en la calle Rey Francisco, 21, sede del SECOE que, según algunos testigos, ha sido trasladado a la calle Serrano y Jover, de Madrid.

## El fascismo histórico

Conocida es la procedencia ideológica del fascismo español de Ernesto Giménez-Caballero que sirvió, en 1930, como vehículo para importarlo de Italia. Sin embargo, es Ramiro Ledesma quien fija la impronta violenta del fascismo español, coincidiendo con la experiencia democrática de la Segunda República. El grupo de La Conquista del Estado —apenas una docena de jóvenes agresivos— se funde con la acción intransigente que en Castilla, y esencialmente en Valladolid, desarrolla Onésimo Redondo, creándose las JONS (su nombre es suficientemente revelador: Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas).

A través del diario *Libertad* se expone la filosofía nazi adecuada a la austeridad mesetaria, que Onésimo Redondo ha succionado en las universidades alemanas. Juan Aparicio —hasta hace poco "factotum" del periodismo oficial y presidente del Tribunal de Ética Profesional— Jesús Suevos, concejal madrileño y antiguo jefe de los Servicios de Información de FET y de las JONS, son algunos de los supervivientes de aquella irascible generación. También, naturalmente, José Antonio Girón, que iniciaba la Revolución Nacional-Sindicalista que le llevaría a promotor inmobiliario en la Costa del Sol y consejero de diversas Bancas privadas, aportaba su violencia a la causa fascista: "...El camarada José José Antonio Girón, primero entre los luchadores daba el ejemplo de lo que era el ardor combativo de las escuadras jonsistas que Onésimo conducía (7).

La virulencia de la acción fascista durante la Segunda República —es decir, la manipulación de los grupúsculos violentos por la oligarquía contra los sindicatos obreros y partidos de masas— tiene en Castilla, Andalucía, Galicia y, fundamentalmente, en Madrid un ritmo creciente. Cuando recientemente Mariano Sánchez Covisa declaraba —es ya tradicional su afición a las entrevistas— a la prensa nacional e internacional: **La violencia es necesaria**, no hacía más que repetir lo que José Antonio Primo de Rivera, Juan Aparicio, Rafael Sánchez-Mazas, Giménez-Caballero, Delgado-Barreto y otros aseguraban el primero de marzo de 1933 ("Primera proclama del fascismo español", semanario "El Fascio"): **"Venimos con la violencia necesaria, humanitaria, cruda, caballerisca que toda violencia quirúrgica impone"**. En ese manifiesto de la violencia se cimentó toda una larga



escalada de armas, porras, palizas, purgas de aceite de ricino, cabezas de mujeres afeitadas y fríos fusilamientos al amanecer, entre cánticos exaltados del "Cara al sol" y brazos saludando "a la romana". Una historia, apenas esbozada, de la instrumentalización de la violencia.

## El oro de Niza

Precisamente Delgado Barreto, uno de los firmantes de la "Primera Proclama del Fascismo español", sería director de *La Nación*, cuya cabecera periodística está, en la actualidad, registrada a nombre de Mariano Sánchez Covisa, al parecer en sociedad con Emilio Jiménez-Millas, hombre de *El Alcázar* y consejero del Banco Rural y Mediterráneo. Demasiadas coincidencias históricas.

Corren diversos rumores sobre la identidad del súbdito español en cuya caja de seguridad "de cierto Banco" fueron encontrados tres lingotes de oro para financiar al taller de la calle Pelayo al que Alberto Royuela —no sin cierta ironía— calificaba como "industria que sólo beneficios puede producir al pueblo español". Ni el ciudadano español ni el Banco son públicamente conocidos, pero aplicando la técnica que el Gobierno ha utilizado tradicionalmente con la ultrazquierda de considerar sospechosos a todos los entornos políticos y partidos, se

pudieran deducir algunos supuestos, siempre en el terreno de las hipótesis:

a) La militancia confesada de Sánchez-Covisa en el partido político Falange Española y de las JONS obliga a investigar en ese sentido. Diversos miembros del Consejo Nacional y de la Junta directiva de dicho partido son, a su vez, consejeros del Banco Rural y Mediterráneo. Tal es el caso de Utrera Molina, Emilio Jiménez-Millas, Valero Bermejo o Agustín Aznar, este último era vicepresidente de la entidad en 1976 (8).

b) Al estar implicados los neofascistas italianos, vinculados a su vez con la mafia —tal como se ha demostrado en el reciente proceso

(8) Los continuos enfrentamientos entre el SEU y la FUE (Federación Universitaria Escolar), de tendencia democrática, llevaron al asalto a San Carlos (Facultad de Medicina) en 1933 de unas escuadras *seuistas* dirigidas por el jefe de las milicias, actual consejero nacional y procurador en Cortes, Agustín Aznar, quien "con pistola en mano, necesitó propinar unos golpes a un bedel y al catedrático señor Covisa, que trataron de oponerse... Los falangistas no se arredraron: había que devastar aquellos locales y se hizo, aun cuando para ello se organizaron un salvaje tiroteo... Después del asalto, nadie osó discutir la supremacía del SEU, y alrededor de Agustín se creó una aureola de invencible... En el asalto participó también con su pistola Manolo Valdés" (actual vicepresidente del partido político Falange Española de las JONS). David Jato: "La rebelión de los estudiantes". Editorial CIES. 1953. Página 71.

en Roma contra el neofascista Pier Luigi Concutelli y los pistoleros mafiosos, Renato Vallanzasca y Rossano Cochise— los lingotes de oro en manos de "ciertos súbditos españoles" podrían provenir del atasco al Banco de la Société Générale de Niza. Repartiéndose el botín, según algunas fuentes, entre la extrema derecha japonesa, el neofascismo italiano y la extrema derecha española.

c) Es indudable que las armas no se fabricaban en la calle Pelayo. Alberto Rayuela conocedor al parecer de dicho taller, da una de las claves para la explicación de los hechos. Se trata del **montaje y ajuste de piezas** para armamento de repetición ligero, algunas de las cuales entrarían clandestinamente en España y otras serían de fabricación nacional.

d) Gran parte de la producción —nadie ha precisado cuantos años llevaba funcionando el taller— se dedicaría al "consumo nacional". Otra parte sería exportada, con lo cual entra la conexión con García Rodríguez, buscado por la Policía italiana por tráfico de armas. Se ha hablado también de unas aportaciones de la Internacional Fascista a las falanges libanesas en los últimos años.

e) Existen una serie de oficinas y sociedades vinculadas al fascismo, casi todas son empresas de Export-Import. Algunas de ellas:

**MARFISA**, en Generalísimo, 66 y Zurbano, 34, 1.º, cuyo gerente, Henri Françoise Opemheimer, fomentó, al parecer, envíos de mercaderías a Rhodesia y Angola. Vinculado a la extrema derecha portuguesa.

**ENIESA**, Núñez de Balboa, 37, próxima a los locales de Fuerza Nueva. Fue detectada allí, en cierto momento, Stefano delle Chiaie.

**EXPORT-IMPORT**, de la calle Montesa, 25, 4.º, antigua oficina de Otto Skorzeny, en la actualidad sede de "Ruta Solar" revista mensual filonazi, coordinada por Jesús Palacios, ex miembro de CEDADE y **Fuerza Nueva**, vinculado a la WACL (World Anti Communist League). La revista está financiada por Valero Bermejo, hasta hace poco presidente de ENAGAS y vinculado, también, al Banco Hipotecario y al Rural y Mercantil —del que también es consejero Blas Piñar—. Jesús Palacio sufrió una breve detención cuando fue agredido el presidente de las Cortes.

La violencia fascista en la democracia liberal ha sido siempre un arma utilizable por las oligarquías, salvo en el franquismo que fue institucionalizado a través del poder. Mariano Sánchez-Covisa, un eslabón de la cadena, será procesado posiblemente con arreglo al artículo 264 del Código Penal. Podría acabarse su actuación parapolicial. Dejaría de verse su exigua silueta en toda manifestación, mitin o huelga. Querría decir que habrían entrado en funcionamiento "otros mecanismos" y que los fascistas simples —de filas— ya no sirven para defender el orden pretoriano.

■ F. G.

(7) G. Montas Agudo: "En Valladolid estaba Onésimo". Aguilar. Madrid, 1939. Página 52.